

Los barrios y colonias de San Pedro Sula presentan en general índices de pobreza menores que Tegucigalpa. Es así como en San Pedro Sula ninguna comunidad clasifica con IP >50.

Si se considera la totalidad de barrios y colonias de Tegucigalpa (458) y San Pedro Sula (194), en la primera un 56% no son pobres, 14% clasifican con IP >20 y menos de 50 y 29% se ubican con índice mayor de 50; en la segunda, un 33% clasifican como pobres.

En Tegucigalpa, al considerar los barrios y colonias informales (201) clasifican como pobres el 77%; entre las comunidades consideradas en riesgo por COPECO, la distribución según el índice de pobreza varía, aumentando el porcentaje de las clasificadas como no pobres. Una distribución similar a esta última se encuentra en las comunidades en situación de amenaza (y eventual riesgo) identificadas a través de esta investigación.

CUADRO Nº 1

TEGUCIGALPA: DISTRIBUCION DE BARRIOS Y COLONIAS SEGUN INDICE DE POBREZA.

| INDICE DE POBREZA | INFORMALES | | EN RIESGO | | BAJO AMENAZA | | TOTAL CIUDAD | |
|-------------------|------------|-----|-----------|-----|--------------|-----|--------------|-----|
| | Nº | % | Nº | % | Nº | % | Nº | % |
| Total | 201 | 100 | 50 | 100 | 72 | 100 | 459 | 100 |
| <20 | 46 | 23 | 18 | 36 | 25 | 34 | 259 | 56 |
| >20 <50 | 91 | 45 | 12 | 24 | 19 | 26 | 65 | 14 |
| >50 | 54 | 32 | 20 | 40 | 28 | 38 | 134 | 29 |

En San Pedro Sula, por limitaciones de información, sólo es posible comparar la distribución de colonias y barrios según índice de pobreza, considerando una muestra de 30 comunidades caracterizadas oficialmente bajo riesgo para las cuales se dispone de I.P., con el total de la ciudad.

CUADRO Nº 2
SAN PEDRO SULA: DISTRIBUCION DE BARRIOS Y COLONIAS
SEGUN INDICE DE POBREZA

| INDICE DE POBREZA | EN RIESGO | TOTAL CIUDAD |
|-------------------|-----------|--------------|
| <20 | 15 | 127 |
| >20 <50 | 15 | 67 |
| T O T A L | 30 | 194 |

Como se puede apreciar el porcentaje de colonias y barrios que no califican como pobres, es sensiblemente mayor (65%) que en el caso de Tegucigalpa (56%); y entre las comunidades en riesgo, la mitad de ellas tiene I.P. mayor de 20. En Tegucigalpa un 64% de las colonias y barrios en riesgo califican como pobres.

De acuerdo con lo anterior, no es posible establecer asociación entre pobreza y condición de riesgo ambiental, aun cuando el I.P. alude a comunidades y no a hogares y que en el caso de San Pedro Sula, se trata de una muestra de comunidades en riesgo.

La tipología final que se pudo elaborar para diferenciar comunidades bajo amenaza y orientar la selección para estudios de campo, en Tegucigalpa se construyó sobre la base de 39 barrios y colonias, de cuyos I.P. así como tipificación

de nivel organizativo se pudo disponer. Además, para fines comparativos, se elaboró una tipología de comunidades en general, combinando las variables índice de pobreza y nivel organizativo, a partir de una muestra de barrios y colonias.

Considerando, en primer término la tipología general de nivel organizativo de las comunidades, según índice de pobreza, se aprecia una tendencia en el sentido que entre las con menor nivel organizativo, cerca de la mitad, no clasifican como pobres.

CUADRO Nº 3

TEGUCIGALPA: NIVEL ORGANIZATIVO DE COMUNIDADES INFORMALES SEGUN INDICE DE POBREZA

| I.P. | DEFICIENTE | REGULAR | ADECUADO | TOTALES |
|---------|------------|---------|----------|---------|
| <20 | 10 | 6 | 1 | 17 |
| >20 <50 | 8 | 8 | 2 | 18 |
| >50 | 4 | 10 | 16 | 30 |
| TOTAL | 22 | 24 | 19 | 65 |

La relación antes indicada se hace más notoria al observar que entre las comunidades con organización adecuada sólo una de 19 no es pobre.

Esta aparente asociación entre nivel organizativo y nivel de pobreza, se ratifica al analizar 39 comunidades bajo amenaza, dentro de la muestra de 65.

CUADRO Nº 4

TEGUCIGALPA: NIVEL ORGANIZATIVO DE COMUNIDADES BAJO AMENAZA SEGUN INDICE DE POBREZA

| I. P. | DEFICIENTE | REGULAR | ADECUADO | TOTALES |
|---------|------------|---------|----------|---------|
| <20 | 7 | 1 | 1 | 9 |
| >20 <50 | 8 | 4 | 1 | 13 |
| >50 | 3 | 5 | 9 | 17 |
| TOTAL | 18 | 10 | 11 | 39 |

Como se observa en el cuadro anterior, cuanto mejor es el nivel organizativo, aumenta significativamente el peso de las colonias y barrios pobres.

No obstante, esta tendencia en el sentido que las comunidades con mejor nivel organizativo son las de mayor pobreza, sólo puede asumirse en términos hipotéticos: los dos cuadros anteriores indican que para el total de la muestra, las comunidades con mayor nivel organizativo son proporcionalmente menos. Asimismo, la muestra considerada no puede ser valorada en términos de representatividad, puesto que es producto de la convergencia sobre un conjunto de comunidades de los datos disponibles respecto de índice de pobreza y nivel organizativo.

La tipología de comunidades bajo amenaza en San Pedro Sula, como se indicara anteriormente, sólo pudo construirse sobre la base de dos variables: amenaza según causa e índice de pobreza.

CUADRO Nº 5

SAN PEDRO SULA: COMUNIDADES BAJO AMENAZA DE INUNDACIONES
SEGUN CAUSA E INDICE DE POBREZA

| I.P. | FLUVIAL | PLUVIAL | TOTALES |
|---------|---------|---------|---------|
| <20 | 11 | 4 | 15 |
| >20 <50 | 12 | 3 | 15 |
| TOTAL | 23 | 7 | 30 |

El cuadro anterior muestra que es mayor la extensión de amenazas por desborde de ríos y que la distribución de comunidades bajo amenaza es equivalente, independientemente de su clasificación de índice de pobreza, reafirmando el planteamiento respecto de la no asociación estricta entre pobreza y condición de riesgo ambiental.

3. ESTRATEGIAS DE ADECUACION ANTE SITUACIONES DE AMENAZA: PREVENCION Y MITIGACION EN LAS COMUNIDADES.

Considerando que los habitantes de áreas bajo amenaza en general conocen sobre la situación de riesgo potencial a que están expuestos, se buscó investigar en qué medida en estas comunidades se ha puesto en práctica acciones de prevención-mitigación, así como las formas y medios para llevarlas a cabo.

En la medida que la información disponible respecto de la presencia de este tipo de acciones en las comunidades no se consideró satisfactoria, se optó por hacer uso, primero, de una encuesta por muestreo y luego, desarrollar estudios en profundidad en comunidades seleccionadas.

La encuesta, a través de un pequeño cuestionario, se aplicó a informantes clave (dirigentes comunitarios, educadores, residentes antiguos) con los siguientes objetivos:

- a) Valorar el listado de comunidades en riesgo y conocer el historial comunitario respecto de pequeños desastres previos y su reiteración.
- b) Valorar la presencia de acciones de prevención-mitigación y conocer las vías utilizadas para su puesta en práctica.
- c) Complementar criterios para la selección de comunidades de la fase de investigación-acción.

La encuesta se aplicó a una muestra aleatoria de áreas en cada ciudad, sobre la base del listado de comunidades en riesgo establecido por COPECO. En Tegucigalpa se encuestó un

44% de esas comunidades y en San Pedro Sula a un 30%. Paralelamente, se realizó un sondeo en zonas no clasificadas oficialmente en riesgo, pero que se consideraba estaban bajo amenaza, de acuerdo con datos encontrados en el proceso investigativo. El sondeo se efectuó con la asesoría de un ingeniero geólogo; las presunciones se ratificaron, pero no se llegó a establecer los límites precisos de las áreas.

La información recogida a través del cuestionario, permitió confirmar las condiciones de riesgo de la totalidad de las comunidades de la muestra, en la medida que además de verificar la presencia de amenazas, se pudo constatar diversas condiciones de vulnerabilidad: económicas, tecnológicas, organizativas, etc. Cabe señalar que en un caso de las 22 comunidades encuestadas en Tegucigalpa, los informantes encontrados, negaron la existencia de riesgo potencial alguno, pese a que se trata de un asentamiento ubicado en zona de Hundimiento-Deslizamiento, reconocido por varias evaluaciones técnicas.

Entre las 22 colonias de Tegucigalpa, sólo en un tercio de ellas se ha aplicado algún tipo de medida de prevención-mitigación. En San Pedro Sula, en cambio, sólo en una de las 10 comunidades no se ha puesto en práctica alguna acción de este tipo.

Si se considera la relación entre recurrencia de situaciones de desastre comunitario y aplicación de medidas de prevención-mitigación-, asumiendo la recurrencia como posible variable causal de acciones anticipadas de impedimento y/o protección frente a las amenazas, la relación no es suficientemente clara; al menos, para explicar comportamientos de las comunidades en términos singulares.

CUADRO Nº 6

TEGUCIGALPA: PREVENCIÓN-MITIGACIÓN EN COMUNIDADES EN RIESGO SEGUN RECURRENCIA DE DESASTRES.

| RECURRENCIA | PREVENCIÓN | - | MITIGACIÓN |
|-------------|------------|-----------|------------|
| | EXISTE | NO EXISTE | TOTALES |
| SI | 4 | 2 | 6 |
| NO | 4 | 12 | 16 |
| TOTAL | 8 | 14 | 22 |

CUADRO Nº 7

SAN PEDRO SULA: PREVENCIÓN-MITIGACIÓN EN COMUNIDADES EN RIESGO SEGUN RECURRENCIA DE DESASTRES.

| RECURRENCIA | PREVENCIÓN | - | MITIGACIÓN |
|-------------|------------|-----------|------------|
| | EXISTE | NO EXISTE | TOTALES |
| SI | 6 | 1 | 7 |
| NO | 3 | 0 | 3 |
| TOTAL | 9 | 1 | 10 |

La comparación de los cuadros 6 y 7 muestra que en San Pedro Sula es mayor la presencia de prevención-mitigación comunitaria y a la vez, su existencia no parece relacionada con recurrencia de sucesos críticos. Lo mismo se puede plantear para el caso de Tegucigalpa donde las comunidades que han aplicado tales medidas se distribuyen por igual independientemente de si han experimentado recurrencia de sucesos críticos. Asimismo, en San Pedro Sula, las tres comunidades que no registran recurrencia, sí cuentan con medidas de prevención-mitigación.

Sin embargo, es plausible que la recurrencia de desastres de pequeña magnitud, que adquieren carácter extensivo afectando varias comunidades (o parte de ellas) en forma simultánea, como las inundaciones en San Pedro Sula, actúe como factor que impulsa acciones defensivas. Las inundaciones que prácticamente suceden todos los años en la zona norte, pueden no afectar con la misma frecuencia las mismas comunidades, pero en áreas de topografía plana, se extienden con facilidad. Vale decir que este carácter extensivo y reiterado, aunque no afecte las mismas áreas, podría actuar como efecto demostración.

En cambio, en el caso de Tegucigalpa, los derrumbes y deslizamientos, e incluso las inundaciones tienen carácter más localizado.

También cabe considerar otros factores, de orden contextual, social e institucional, que pueden contribuir a explicar la mayor extensión de acciones de prevención y mitigación en San Pedro Sula, respecto de Tegucigalpa.

Los dos actores principales que intervienen en las tareas de prevención-mitigación, son las comunidades organizadas y las alcaldías municipales. En San Pedro Sula, el carácter industrial y comercial de la ciudad le confiere significativa importancia a la necesidad de no interrumpir sus actividades normales. A su vez, la población cuenta con una importante experiencia reivindicativa, en consonancia con la presencia de organizaciones sindicales de empresas industriales y agro-industriales.

Además, la organización municipal cuenta con el mayor desarrollo técnico-institucional del país, incluyendo asesoría internacional permanente en desarrollo urbano, población y ambiente. Naturalmente, este mayor desarrollo de

la alcaldía municipal no es ajeno a la importancia económica de la ciudad y sus áreas aledañas.

Respecto del desarrollo organizativo en las comunidades, el cuestionario aplicado proporciona alguna información que se complementa con la información obtenida en los estudios en profundidad que se describen más adelante.

El cuestionario permitió constatar la existencia de organizaciones vecinales (patronatos) en la totalidad de las colonias investigadas tanto en Tegucigalpa como en San Pedro Sula.

Desde luego, la existencia de estas organizaciones no es indicativo de nivel organizativo. Los patronatos son los interlocutores legales de las comunidades con las instituciones gubernamentales y por tanto su existencia es requisito para canalizar demandas; y su constitución, es supervisada por las alcaldías e incluso promovido por ellas, las que además llevan registro de sus directivos y otros antecedentes.

No obstante, a través del cuestionario se puso de manifiesto cómo en San Pedro Sula estas organizaciones son las que en la totalidad de los casos, han generado las iniciativas y puesta en práctica de las acciones de mitigación; en cambio en Tegucigalpa, dichas iniciativas aparecen ligadas predominantemente a la presencia de agentes externos a las comunidades. En San Pedro Sula además, las obras de prevención-mitigación con frecuencia son el resultado de presiones, demandas y ejecución, con la intervención de más de una comunidad y de la Federación de Patronatos.

Por otra parte, tanto en Tegucigalpa como en San Pedro Sula, es muy frecuente la combinación de amenazas en las comunidades.

El desbordamiento de ríos (ausencia o ruptura de bordos) y la inundación por lluvias, (ausencia de drenajes) a menudo constituyen amenazas simultáneas para un mismo asentamiento o área de la ciudad (San Pedro Sula). Y, lo que es más grave, soluciones de prevención-mitigación implementadas en un determinado sitio, se traducen en amenazas para comunidades próximas; es el caso de la construcción de bordos de contención en los ríos, sin considerar que el estrechamiento del cauce, actúa en otras áreas de los cursos, rompiendo bordos o derramándose las aguas sobre áreas bajas.

La combinación de amenazas en Tegucigalpa se manifiesta a través de la asociación entre derrumbes, deslizamientos, hundimientos e inundaciones (predominantemente por lluvias). En 10 de las 22 comunidades se da esta combinación. En otras 10 comunidades la amenaza de derrumbe-deslizamiento obedece a factores geomorfológicos, pero en tres de ellas, los derrumbes que se han producido se desencadenaron también por factores hidráulicos (afloramiento de aguas subterráneas, ruptura de acueductos); y sólo en dos comunidades los desastres que han sufrido se originaron en inundaciones (lluvias y desbordamiento de río).

A lo anterior resulta pertinente agregar otros dos aspectos relacionados con la aplicación de medidas de prevención-mitigación. Esto es que, a menudo tienen una extensión muy reducida y focalizada en sitios que sufrieron alguna situación crítica, en desmedro de sectores contiguos igualmente bajo amenaza; y que, con frecuencia, la obra originalmente planeada, sólo se ejecuta parcialmente, con los consiguientes efectos negativos posteriores.

Por último a través del cuestionario se pudo constatar que la casi totalidad de los entrevistados conocían las amenazas a que estaba expuesta su comunidad y sus causas inmediatas. Además, en reiteradas ocasiones los entrevistados señalaron temores relacionados con situaciones nuevas producidas en su propia comunidad (densificación de viviendas) o en comunidades aledañas (construcción de calles sin drenajes en zonas más altas) que constituyen ampliación de los riesgos potenciales a que están expuestos.

3.1 Los estudios de casos.

Las comunidades con estrategias de prevención-mitigación objeto de análisis en profundidad fueron: Barrio Los Profesores, Colonia Independencia, Colonia Las Brisas y Colonia Bella Vista en Tegucigalpa y las colonias San Isidro, 6 de Mayo, Eben Ezer, Suyapa y Asentamientos Humanos en San Pedro Sula.

La selección de comunidades se hizo sobre la base del tipo de amenazas a que están sometidas.

En el Barrio Los Profesores y Colonia Independencia se combina amenazas por inundaciones y derrumbes. En Los Profesores, las inundaciones han sido provocadas por el desbordamiento de la quebrada El Sapo, en diversas ocasiones en los años anteriores a 1992. El último suceso se produjo en 1991. Pero, también la comunidad está sujeta a pequeñas inundaciones provocadas por aguas lluvias que provienen de otra colonia (Las Mercedes) ubicada en la parte alta del área. Los derrumbes producidos en la zona no han llegado a afectar directamente a los pobladores de esta comunidad; el último de ellos, (1992) fue producto de una violenta descarga de agua procedente de otra colonia cercana: Las Ayestas.

Tanto en Los Profesores como en Las Ayestas no existe alcantarillado pluvial y en esta última, existen varias salidas de agua que fluye de los taludes que han dejado derrumbes anteriores.

La construcción de un sistema de protección para los desbordes de la quebrada, se realizó diez años después que se iniciara gestiones ante la Alcaldía Municipal y las labores realizadas, no cubrieron la totalidad del área planificada.

El financiamiento de las obras fue mediante aportes de AID, además del concurso de entidades de gobierno. En estas labores, se incorporó una parte de los vecinos en la etapa de preparación del terreno y para la construcción de la obra, los vecinos que participaron fueron remunerados. Durante el período de ejecución se realizó campañas sobre limpieza, charlas sobre protección del medio, etc., pero este dinamismo no se mantuvo.

En el caso de la colonia Independencia, también está sometida a amenazas por inundaciones y deslizamientos, aunque esta última no se ha desencadenado.

Las inundaciones obedecen a la construcción de una canaleta de desagüe en la parte alta por una empresa forestal aserradora; la canaleta no es suficiente para contener el agua de lluvia en períodos de fuertes precipitaciones y se derrama sobre la colonia. Además también reciben aguas lluvias de otra colonia adyacente (Brisas de Olancho).

En 1990, con ocasión del huracán Gilbert, se inundó también la parte baja de la colonia debido a la deficiencia en los sistemas de drenaje.

El temor ante posibles derrumbes en la parte alta de la colonia Independencia se ha acentuado debido al afloramiento de aguas subterráneas.

La construcción de canales de desagüe pluvial, se realizó por iniciativa del Patronato y de dos promotores de salud, con el apoyo financiero de la Cooperación Holandesa. En la ejecución de las obras, sólo participaron algunos de los pobladores de la zona más afectada y recibieron remuneración. La Agencia de Cooperación Holandesa aportó financiamiento y asesoría técnica. También hubo asesoría técnica del Ministerio de Salud Pública.

La canalización directa de solicitud de apoyo a la agencia holandesa, se realizó luego de no haber encontrado receptividad en la Alcaldía Municipal. El acuerdo de realizar gestiones para realizar la obra, fue general de parte de los vecinos, en la medida que no significaba costos para ellos (la colonia tiene un índice de pobreza mayor de 50); pero, pese a la presencia de otras organizaciones dentro de la comunidad (iglesias, asociación deportiva) éstas no participaron en el desarrollo de la iniciativa.

La tercera comunidad, Bella Vista, ha sufrido derrumbes y deslizamientos en distintas áreas, en 1971, 1985 y 1990, provocados por factores hidráulicos. Aun cuando la Municipalidad ha señalado las áreas de mayor peligro, se ha continuado construyendo en esas áreas.

La idea de construir un muro de contención, surgió con posterioridad al derrumbe de 1985. La iniciativa se canalizó a través de la Alcaldía Municipal y contaron con el apoyo de la Secretaría de Obras Públicas.

El muro de contención se construyó en el área más afectada, pero luego del derrumbe de 1990, no se ha ampliado la obra de mitigación por considerarse de alto costo.

En las labores de construcción del muro, sólo se involucró una parte de los pobladores, especialmente los más afectados, pese a que fue acuerdo general la conformación de un comité específico para lograr su construcción.

En el caso de la colonia Las Brisas, ha sufrido inundaciones provocadas por el desbordamiento del río Choluteca; los sucesos de mayor impacto ocurrieron en 1965, 1974 y 1990.

La iniciativa de construir un bordo de contención, surgió del Proyecto Habitat de N.N.U.U. en 1992 y a través de éste se gestionó apoyo del Fondo Hondureño de Inversión Social (FHIS).

La participación de vecinos en la ejecución de la obra fue muy limitada, y los que lo hicieron fueron remunerados. La obra realizada no cubre la totalidad del área bajo amenaza. En la actualidad, la amenaza de inundación permanece, en la medida que los vecinos extraen arena del río alterando su cauce y no se ha podido detener la construcción de nuevas viviendas, en la zona donde se debería continuar la construcción del bordo de contención.

En San Pedro Sula, la colonia San Isidro ha sufrido inundaciones pluviales en cada año desde que se fundó en 1988, provocadas por la ausencia de cunetas.

La construcción de cunetas se inició en 1994 pero no han logrado completar la obra mediante el relleno de las calles.

La iniciativa de las obras de mitigación surgió del Patronato que gestionó primero ante la Alcaldía, sin éxito; luego lograron el apoyo de una ONG y finalmente con el concurso de otra organización no gubernamental y de la Alcaldía, ejecutaron la obra, contando con asesoría y el aporte de alimentos por trabajo. En las tareas se involucró la mayor parte de los vecinos y sólo se restó a ellas un grupo de familias que no se consideraban afectadas por las inundaciones.

Las otras comunidades, 6 de Mayo, Eben Ezer, Suyapa y Asentamientos Humanos, han sido afectadas por desbordamiento del río Chamelecón, combinado con inundaciones pluviales, con excepción de la primera.

En la colonia 6 de Mayo se construyó un bordo de contención en 1991, pero en forma parcial y en 1993 se produjo la ruptura de él, además de la inundación de las zonas que carecían de bordo de contención.

Los dirigentes entrevistados en esta comunidad, manifestaron su escepticismo respecto de la durabilidad de obras de mitigación como la realizada, debido al material usado en su construcción. Cabe destacar que el proceso conducente a lograr recursos y apoyo para desarrollar la obra, implicó gestionar en diversas instancias y que en ello se involucró la Federación de Patronatos; además, en esta colonia se mantiene activo un comité de prevención de desastres.

En las colonias Eben Ezer, Suyapa y Asentamientos Humanos, se han producido inundaciones de origen fluvial y pluvial. En la colonia Suyapa se produjo también inundaciones provocadas por el derrame de aguas lluvias desde un bulevar que carecía de cunetas, situado a mayor altura que la colonia. En este caso, se organizaron junto con Patronatos de

comunidades aledañas, más el apoyo de la iglesia, organizaciones deportivas, etc., y lograron que se construyera cunetas en el bulevar. No obstante, aún se mantiene la amenaza de inundación pluvial debido a la ausencia de drenajes en la colonia.

En las otras dos comunidades, Eben Ezer y Asentamientos Humanos, se construyó muros y bordos de contención para impedir el desbordamiento del río Chamelecón, pero la amenaza de inundación pluvial se mantiene debido a la ausencia de sistemas de drenajes. En Eben Ezer la obra construida no cubre la totalidad del área que debe ser protegida y en Asentamientos Humanos, el bordo de contención ha sido reconstruido en dos oportunidades.

La participación de los vecinos en ambas comunidades ha sido numerosa y las gestiones para la construcción de obras de defensa, las realizaron con el concurso de la Federación de Patronatos y otras organizaciones comunitarias, logrando así la atención de la Alcaldía Municipal. Para lograr sus objetivos, los vecinos de la colonia Asentamientos Humanos, debieron recurrir al cierre de calles y caminos como medio de presión ante las autoridades.

En general, los casos estudiados muestran que el desarrollo organizativo y la participación comunitaria, exhibe mayor dinamismo en las comunidades de San Pedro Sula que en las de Tegucigalpa.

Además de los rasgos descritos en relación con las acciones de prevención-mitigación en cada uno de los casos estudiados, en términos globales cabe destacar algunos aspectos.

El carácter parcial de muchas de las obras de prevención-mitigación, así como su deficiente calidad, constituye una debilidad de estos sistemas de acción, generando dos efectos perniciosos: por un lado, el traslado de los focos de amenaza y por otro lado, la desconfianza de la población respecto de la utilidad de estas acciones, en las que además, han invertido sus esfuerzos.

Los dirigentes de las organizaciones vecinales, por lo general muestran un conocimiento satisfactorio respecto de las situaciones de amenaza y sus causas inmediatas; pero al poner en práctica acciones de prevención-mitigación, la carencia o deficiente asesoría técnica, los conduce a aceptar la focalización de las obras; otro tanto ocurre con las instituciones que contribuyen en la construcción de las obras. Para ambos actores los costos que las obras significan, les conduce a optar por medidas que en la práctica, terminan siendo más onerosas.

Por otra parte, la dinámica comunitaria para el mejoramiento de barrios y colonias, se realiza concentrando esfuerzos en una tarea a la vez y generalmente de forma discontinua. Los Patronatos, aún en los casos que muestran mejor desarrollo organizativo, constituyen estructuras altamente dependientes de la iniciativa y gestión de unos pocos directivos. Para los vecinos, el Patronato es sinónimo de la directiva del mismo y no se le asume como la organización colectiva de la que ellos son parte integrante.

Aunque en San Pedro Sulas las organizaciones comunitarias muestran mayor dinamismo e iniciativa, no están exentas de limitaciones, como es el caso de las debilidades en la capacidad de gestión autónoma de sus dirigentes. En esta ciudad, al igual que en Tegucigalpa, los dirigentes recurren a apoyos diversos: personeros políticos, relaciones

de amistad con funcionarios, intermediación de ONG, etc., alimentando situaciones de clientelismo.

En relación con aspectos de orden subjetivo, es claro que los habitantes de las comunidades bajo amenaza y en especial de aquellas que han sufrido sucesivos desastres, tienen conciencia del riesgo al que están sometidos. No obstante, como se ha señalado en otros estudios (Maskrey, 1993), conciencia de riesgo no presupone desarrollo de acciones para su reducción, en el tanto que, frente a diversas otras necesidades, la atención del riesgo entra en competencia con otras prioridades.